

El catedrático de la UPV Enrique Cabrera, uno de los autores del estudio sobre el agua patrocinado por la Asociación Valenciana de Empresarios (*La Razón* 17-04-2008)

La conducción a Barcelona servirá para ejecutar el trasvase definitivo

A. Martí

VALENCIA- Por muy provisional que se haya dicho que es la conducción que abastecerá con agua del Ebro la ciudad de Barcelona, lo cierto es que esta infraestructura pasará por el mismo corredor por el que el PHN de 2001 preveía construir el ramal norte del trasvase del Ebro. El director de la Fundación Instituto Euromediterráneo del Agua, Enrique Cabezas, explicó ayer que el PHN ya contemplaba la construcción de

esta infraestructura provisional como solución de emergencia, pero para ejecutar más tarde el trasvase del Ebro a la Ciudad Condal. Es decir, que «la zanja ya estará hecha» —discurre en paralelo a la AP-7— y únicamente

Los expertos coinciden en que «técnicamente» sí es un trasvase

habrá que añadir más tubos para poder hacer efectivo el trasvase a Barcelona. Sobre si al proyecto de transferencias del Segre se le puede llamar trasvase o no, los expertos lo tienen muy claro y afirman que «técnicamente es un trasvase». Tanto Cabezas como el catedrático de Hidrogeología de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), Enrique Cabrera coincidieron en esta afirmación, aunque Cabezas apuntó que sólo jurídicamente y si se «deroga el artículo derogado del PHN» podría no llamarsele trasvase.